

BIBLIOTECA

755

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

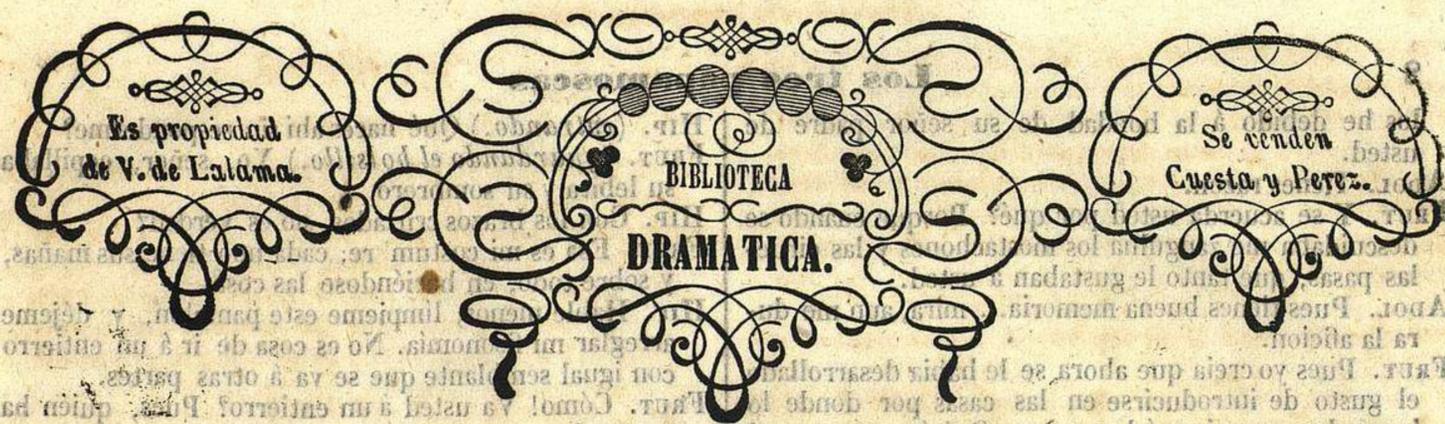
REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



2	A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2 2	Dicha y desdicha, t. 1.	2 5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2 9	El Terremoto de la Martinica, t. 3.	2 12
2	Ansias matrimoniales, o. 1.	2 2	Dos familias rivales, t. 1.	5 8	— Doctor negro, t. 4.	4 4	— Tarambana, t. 3.	4 8
4	A las máscaras en coche, o. 3.	4 4	Don Fernando de Sandoval, o. 5.	2 5	— Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	5 16	— Tio y el sobrino, o. 1.	2 3
1	A tal accion tal castigo, o. 3.	1 5	Don Carlos de Austria, o. 3.	2 10	— Desterrado de Gante, o. 3.	1 6	— Trapero de Madrid, o. 4.	9 11
3	Azules de la privanza, o. 4.	3 4	Dos lecciones, t. 2.	5 2	— Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	5 5	— Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2 7
2	Amante y caballero, o. 4.	2 11	Dividir para reinar, t. 1.	1 5	— Españolito, o. 3.	3 5	— Testamento de un sollero, t. 3.	2 3
4	A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4 8	Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c.	2 19	— Enamorado de la Reina, t. 2.	3 5	— Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2 7
2	Amor y Patria, o. 5.	2 10	Diana de Hirmante, t. 5.	3 11	— Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	2 7	— Toro y el Tigre, o. 1.	3 3
3	A la misa del gallo, o. 2.	3 5	De balcon á balcon, t. 1.	5 1	— Espectro de Herbasheim, t. 1.	3 6	— Tejedor de Játiva, o. 3.	5 6
3	Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3 2	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3 4	— Favorito y el Rey, o. 3.	1 6	— Tejedor, t. 2.	1 7
3	Actriz, militar y beata, t. 3.	3 9	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5 11	— Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1 5	— Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2 5
3	Alpié de la escalera, t. 1.	3 5	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2 6	— Guarda-bosque, t. 2.	5 4	— Vivo retrato, t. 3.	1 6
6	Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	6 9	Elisa, o. 3.	2 4	— Guante y el abanico, t. 3.	3 5	— Vampiro, t. 1.	2 7
1	Al asallo!, t. 2.	1 4	Enrique de Valois, t. 2.	2 10	— Galan invisible, t. 2.	2 5	— Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2 9
5	Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5 12	Efectos de una venganza, o. 3.	2 8	— Hijo de mi mujer, t. 1.	3 11	— Ultimo de la raza, t. 1.	2 4
4	A mentir, y medraremos, o. 3.	4 7	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2 4	— Hermano del artista, o. 2.	5 10	— Ultimo amor, o. 3.	2 5
5	A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5 11	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1 4	— Hombre azul, o. 5 c.	2 10	— Usurero, t. 1.	2 4
2	Abogar contra si mismo, t. 2.	2 5	En poder de criados, t. 1.	3 2	— Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	5 6	— Zapatero de Londres, t. 3.	3 5
4	A mal tiempo buena cara, t. 1.	4 6	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2 12	— Hijo de su padre, t. 1.	4 7	— Zapatero de Jerez, o. 4.	3 5
2	Amor y farmacia, o. 3.	2 4	En la falta va el castigo, t. 5.	3 8	— Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	2 10	Fausto de Underwal, t. 5.	1 15
1	Alberto y German, t. 1.	1 2	Engaños por engaños, o. 1.	2 4	— Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2 10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	3 7
3	Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3 9	Estudios históricos, o. 1.	2 5	— Hijo del emigrado, t. 4.	2 10	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3 15
2	Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2 14	Es el demonio!! o. 1.	2 3	— Hombre complaciente, t. 1.	3 5	Francisco Doria, o. 4.	2 10
2	Amor de padre, o. 2.	2 5	En la confianza está el peligro, o. 2.	3 4	— Hijo de todos, o. 2.	2 3	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1 11
2	Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzen, o. 3.	2 10	Entre cielo y tierra, o. 1.	2 3	— Hombre cachaza, o. 3.	3 4	Gustavo Wasa, o. 5.	2 16
2	Allá vá eso! t. 1.	2 6	En paz y jugando, t. 1.	3 9	— Heredero del Czar, t. 4.	4 11	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4 9
5	Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5 6	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	3 9	— Idiota ó el subterráneo, t. 5.	2 9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	5 5
2	Al fin casé á mi hija, t. 1.	2 5	Es un niño! t. 2.	4 7	— Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	4 4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3 7
1	Amar sin ver, t. 1.	1 4	Errar la cuenta, o. 1.	2 2	— Lazo de Margarita, t. 2.	7 12	Geroma la castañera, zarz.	1 3
2	Beltran el marino, t. 1.	2 8	Elena de la Sciglior, t. 4.	2 5	— Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	3 4	Hasta los muertos conspiran, o. 7.	2 12
6	Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	6 10	Están verdes, t. 1.	2 3	— Licenciado Vidriera, o. 4.	5 5	Honores rompen palabras, ó la accion de Villaur, o. 1.	2 8
2	Batalla de amor, t. 1.	2 3	Empaños de honra y amor, o. 3.	2 6	— Maestro de escuela, t. 1.	4 12	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3 5
1	Camino de Portugal, o. 1.	1 2	En mi bemol, t. 1.	2 1	— Marido de la Reina, t. 1.	4 12	Halifax, ó pícaro y honrado, t. 5 y p.	2 9
2	Con todos y con ninguno, t. 1.	2 4	El andaluz en el baile, o. 1.	2 5	— Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	5 5	Hombre tipto y muger tenor, o. 4.	5 5
2	César, ó el perro del castillo, t. 2.	2 4	— Aventurero español, o. 3.	2 5	— Mercader de Londres, t. id.	4 4	Honor y amor, o. 3.	4 9
3	Cuando quiere una muger!! t. 2.	3 2	— Arqueiro y el Rey, o. 3.	5 12	— Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	2 7	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2 4
3	Cuarse á oscuras, t. 3.	3 4	— Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2 10	— Memorialista, t. 2.	4 11	Ilusiones, o. 1.	4 4
5	Clara Harlowe, t. 3.	5 11	— Amante misterioso, t. 2.	3 6	— Marido de dos mujeres, t. 2.	2 11	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4 6
2	Con sangre el honor se venga, o. 3.	2 9	— Alguacil mayor, t. 2.	2 5	— Marqués de Feriville, o. 3.	4 9	Jorge el armador, t. 4.	3 11
3	Como á padre y como á rey, o. 3.	3 8	— Amor y la música, t. 3.	2 4	— Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	2 11	Jui que jembra, o. 1.	3 6
4	Cuánto vale una leccion! o. 3.	4 3	— Anillo misterioso, t. 2.	4 5	— Harido de la favorita, t. 5.	2 3	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1 7
4	Caer en el garlito, t. 3.	4 3	— Artículo 960, t. 1.	2 3	— Médico de su honra, o. 4.	4 9	Juan de las Viñas, o. 2.	1 9
2	Caer en sus propias redes, t. 2.	2 3	— Angel de la guarda, t. 3.	2 5	— Médico de un monarca, o. 4.	3 11	Juan de Padilla, o. 6. c.	3 11
4	Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7.	4 12	— Artesano, t. 5.	3 8	— Mercado de San Pedro, t. 5.	3 6	Jacobo el aventurero, o. 4.	2 16
2	Cinco reyes para un reino, o. 5.	2 11	— Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8 7	— Merced de San Pedro, t. 5.	3 6	Julian el carpintero, t. 3.	3 6
2	Caprichos de una sollera, o. 1.	2 3	— Baile y el entierro, t. 3.	2 8	— Merced de San Pedro, t. 5.	4 6	Juana Grey, t. 5.	2 8
2	Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	2 4	— Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3 10	— Merced de San Pedro, t. 5.	4 6	Juzgar por apariencias, o. 5.	5 6
5	Con un palmo de narices, o. 3.	5 3	— Campanero de S. Pablo, t. 4.	2 4	— Merced de San Pedro, t. 5.	2 5	Jugar con fuego, t. 2.	1 3
4	Camino de Zaragoza, o. 1.	4 7	— Contrabandista Sevillano, o. 2.	2 10	— Merced de San Pedro, t. 5.	2 8	Julio César, o. 5.	2 15
1	Consecuencias de un boston, t. 1.	1 6	— Conde de Bellasfor, o. 4.	4 8	— Merced de San Pedro, t. 5.	6 16	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2 9
5	Consecuencias de un disfraz, o. 1.	5 3	— Cómico de la legua, t. 5.	3 10	— Merced de San Pedro, t. 5.	2 2	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 3.	2 8
5	Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t. 3.	5 8	— Capillo de las ánimas, o. 1.	2 6	— Merced de San Pedro, t. 5.	1 6	Luchar contra el destino, t. 3.	2 3
4	Cambiar de sexo, t. 1.	4 3	— Cartero, t. 5.	3 10	— Merced de San Pedro, t. 5.	2 10	Luchar contra el sino, ó la Sarta de la Reina, o. 3.	2 5
1	Compuesto y sin novia, t. 2.	1 7	— Cardenal y el judío, t. 5.	3 12	— Merced de San Pedro, t. 5.	3 4	Llueven sobrinos!! o. 1.	3 3
3	De la agua mansa me libro Dios, o. 3.	3 7	— Clásico y el romántico, o. 1.	2 5	— Merced de San Pedro, t. 5.	4 11	Laura de Castro, o. 4.	1 12
3	De la mano á la boca, t. 3.	3 5	— Caballero de industria, o. 3.	3 4	— Merced de San Pedro, t. 5.	1 5	Laura, (pról. epil), o. 3.	4 12
3	Don Canulo el estanquero, t. 1.	3 2	— Capitán azul, t. 3.	2 11	— Merced de San Pedro, t. 5.	5 9	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2 9
2	Dos contra uno, t. 1.	2 2	— Ciudadano Marat, t. 4.	5 18	— Merced de San Pedro, t. 5.	2 4	Labreaumont, t. 5.	2 15
5	Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	5 2	— Ciudadano de su muger, t. 1.	2 4	— Merced de San Pedro, t. 5.	2 5	Libro III, capítulo I, t. 1.	1 2
3	Deshonor por gratitud, t. 3.	3 4	— Caballero de Griñon, t. 2.	2 4	— Merced de San Pedro, t. 5.	1 2	Llovidos del cielo, t. 1.	2 3
2	Dos y ninguno, o. 1.	2 3	— Corregidor de Madrid, t. 2.	2 4	— Merced de San Pedro, t. 5.	3 2	Luchas de amor y deber, o. 3.	2 8
1	De Cadiz al Puerto, o. 1.	1 7	— Castillo de San Mauro, t. 5.	3 10	— Merced de San Pedro, t. 5.	2 4	Luceros y Cluevayna, ó el ministro justiciero, o. 3.	2 7
5	Desengaños de la vida, o. 3.	5 8	— Cautivo de Lepanto, o. 1.	1 4	— Merced de San Pedro, t. 5.	2 9	La Abadía de Castro, t. 7. c.	9 15
3	Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	3 13	— Coronel y el tambor, o. 3.	3 4	— Merced de San Pedro, t. 5.	3 8	— Abadía de Penmarck, t. 3.	1 8
2	Don Juan Pacheco, o. 5.	2 8	— Caudillo de Zamora, o. 3.	3 4	— Merced de San Pedro, t. 5.	2 5	— Alquería de Bretaña, t. 5.	7 12
1	Don Ramiro, o. 5.	1 3	— Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	5 16	— Merced de San Pedro, t. 5.	1 4	— Barbera del Escorial, t. 1.	2 3
2	Don Fernando de Castro, o. 4.	2 8	— Idem segunda parte, t. 5.	5 17	— Merced de San Pedro, t. 5.	2 5	— Batalla de Clavijo, o. 1.	2 4
5	Dos y uno, t. 1.	5 2	— El conde de Morces, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2 12	— Merced de San Pedro, t. 5.	2 8	— Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2 8
1	Desde las dan las tamar, t. 1.	1 2	— Castillo de S. German, ó delito y expiacion, t. 5.	7 9	— Merced de San Pedro, t. 5.	2 8	— Boda tras el sombrero, t. 4.	3 9
1	De dos á cuatro, t. 1.	1 1	— Ciego de Orleans, t. 4.	2 9	— Merced de San Pedro, t. 5.	3 7	— Berlina del emigrado, t. 5.	3 10
3	Dos noches, t. 2.	3 2	— Criminal por honor, t. 4.	2 6	— Merced de San Pedro, t. 5.	2 5	— Los consejos de Tomás, o. 3.	2 6
2	Dileguiyo pata de Anafrá, o. 1.	2 4	— Cardenal Cisneros, o. 5.	1 11	— Merced de San Pedro, t. 5.	1 5	La costumbre es poderosa, t. 1.	2 4
2	Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2 5	— Ciego, t. 1.	2 3	— Merced de San Pedro, t. 5.	1 8	Los celos de una muger, t. 5.	5 5
4	De una afrenta dos venganzas t. 5.	4 16	— Cardenal Richelieu, o. 4.	2 9	— Merced de San Pedro, t. 5.	1 9	La cola del perro de Alcibíades, t. 5.	2 6
2	Don Baltran de la Cueva, o. 5.	2 7	— Castillo de Grantier, t. 4.	4 7	— Merced de San Pedro, t. 5.	3 4	— Caverna de Herougal, t. 4.	1 14
3	Don Adriague de Guzman, o. 4.	3 5	— Duque de Altamura, t. 3.	3 14	— Merced de San Pedro, t. 5.	1 5	— Coqueta por amor, t. 3.	3 4
4	Dina la gitana, t. 3.	4 8	— Dineroll! t. 4.	6 2	— Merced de San Pedro, t. 5.	3 4	— Corte y la idea, o. 5.	2 9
4	Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4 5	— Doctorcito, t. 1.	6 2	— Merced de San Pedro, t. 5.	3 4		



LOS TRES PAPAMOSCAS

Ó EL MUERTO DE VUELTA.

Disparate dramático en un acto y en prosa, arreglado á la escena española por D. Laureano Sanchez Garay, para representarse en Madrid el año 1861.

PERSONAJES.

- DON HIPÓLITO, (50 años.)
- DON BRÍGIDO, (id., id.)
- ADOLFO, (25 id.)
- FRUTOS, (criado, id., id.)
- UN COCHERO.
- UN ESCRIBANO.
- DOS TESTIGOS.
- CAROLINA, hija de don Brígido, (20 años.)

La escena pasa en Madrid, año de 1861, en casa de don Hipólito.

El teatro representa un salon; puerta al fondo y laterales; una ventana lateral; mesa de escritorio con su sillón; un armario, papetera, sillas, etc.

ESCENA PRIMERA.

FRUTOS.

FRUT. Está esto bueno... yo, Frutos, joven de veinte y cuatro años, activo, inteligente, y de no mala figura, ocupado día y noche en no hacer otra cosa mas que cepillar ropa, peinar sombreros, sacar lustre á las botas, y otras menudencias por el estilo!... Y por qué? Porque ese señor á quien yo le hago todos estos servicios, que ni tiene mi clara inteligencia, ni mi agradable fisonomía, posee, en cambio, ochenta mil reales de renta, y yo, por efecto de no sé qué imbecilidad de mis antepasados, no poseo absolutamente mas que mi persona. Y cómo diablos quieren ustedes que yo haga fortuna? Saben ustedes cuánto gano al mes en esta casa? Sesenta reales peladitos, ó lo que es lo mismo, setecientos veinte reales anuales... al paso que hay otros criados que, merced á ciertos servicios particulares, salen por mas de dos mil reales al año. Oh! el día que me caiga la loteria, ó logre reunir una miserable renta de cuatro mil reales anuales, aquel día tiro los cepillos y el plumero, y no vuelvo á quitar mas polvo ni mas barro, ni aun á mi ropa! Lo primero que hago, es irme á vivir á Chamberí, á una

casa que tenga corral y jardín, para tener mis flores, mis gallinitas, palomas y cerdos, y una buena ama de gobierno, de esas que tienen el colmillo retorcido, y cuya figura se asemeja á la del bombo.

FRUT. Ah! mi amo me llama... Si á fuerza de impacientarle le hiciese tener un poco de calma!... Esto le manifestaria que un criado vale á veces tanto como su amo.

FRUT. Eso es! Alza la voz! Grita!... Y todo esto, por qué? Porque tiene cuatro mil duros de renta... Y si no, que se ponga él mi chaqueta, y me ceda á mí sus rentas; entonces seria yo quien alzára la voz, y él el que obedeciese y callára... Qué mundo este tan fermentado! Vamos á ver lo que me quiere. (al ir á marchar Frutos, el ruido de un cristal roto, le asusta y le detiene.) Qué ruido es ese! (la ventana se abre.)

ESCENA II.

Dicho, ADOLFO.

ADOL. (en pie sobre el dintel de la ventana.) Acércate y escuchame.

FRUT. (retrocediendo.) Pocas chanzas conmigo, ó grito ladrones.

ADOL. (tirándole un bolsillo.) Abre la mano.

FRUT. (agarrándole.) Obedezco.

ADOL. Cierra los ojos.

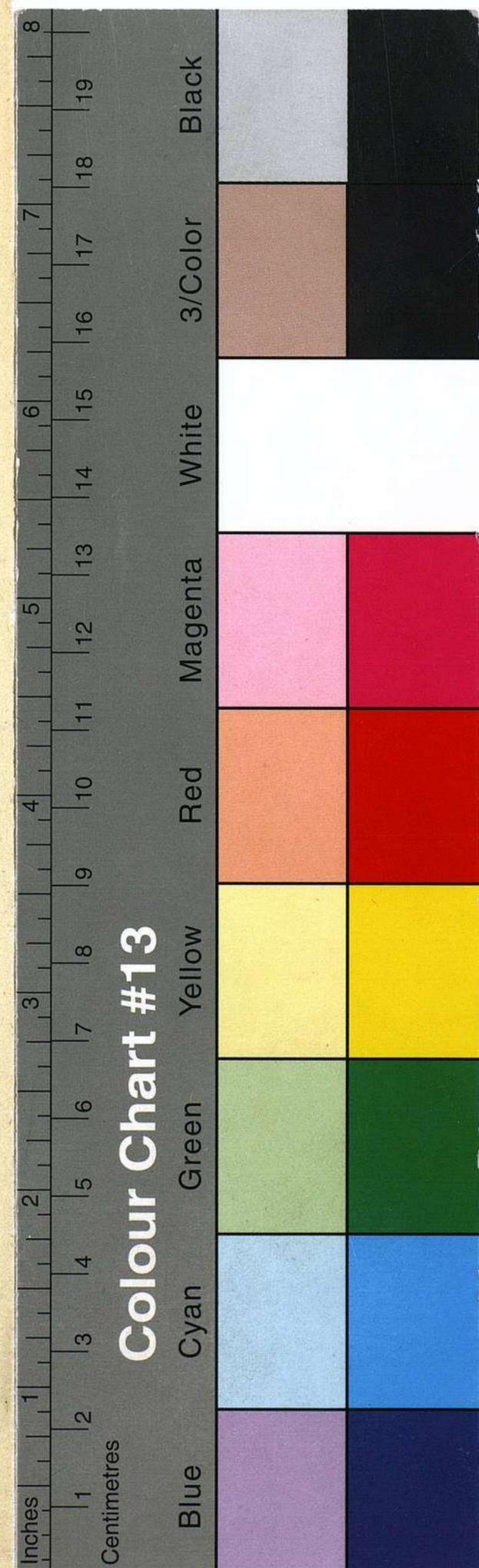
FRUT. Y callo.

ADOL. (saltando á la habitacion.) Ahora ya me puedes mirar.

FRUT. Con los ojos cerrados?...

ADOL. Abrelos, al contrario, para que me digas, si tengo la fisonomía de un ladron.

FRUT. (mirándole.) Ba! al contrario... si yo le conozco á usted? Y si no me engaño, he aprendido con usted... es decir, en su casa, mi oficio de criado.. Los primeros puntapiés que he recibido en mi vida,



- los he debido á la bondad de su señor padre de usted.
- ADOL. Tienes razon.
- FRUT. Y se acuerda usted por qué? Porque cuando se descuidaba me zangullia los mostachones y las ciruelas pasas, que tanto le gustaban á usted.
- ADOL. Pues tienes buena memoria... mira, aun me dura la aficion.
- FRUT. Pues yo creia que ahora se le habia desarrollado el gusto de introducirse en las casas por donde lo hacen los canarios, ó los gatos. Quizás para usted sea ridiculo el entrar por la puerta, como acostumbra todo el mundo!
- ADOL. Quise hacer lo que hacen todos; pero no recordé el ombre de tu amo, y el portero me echó con cajas destempladas, creyendo que me queria burlar de él.
- FRUT. No le enseñó usted esta bolsa?
- ADOL. La rechazó.
- FRUT. Con que la rechazó!... Habráse visto jumento!... Pues entonces, quién le ha abierto á usted la puerta del jardin?
- ADOL. Nadie; la he escalado; habia allí, por efecto de la mas romántica de las aventuras, una escala perfectamente clavada.
- FRUT. Quiere usted que le presente á mi amo?
- ADOL. No tal; lo primero que tienes que hacer, es no hablar de mí en esta casa. Solo me he anticipado algunos minutos á don Brígido y su hija; la diligencia acaba de llegar, y no debo de perder un instante. Escucha, imbécil...
- FRUT. No nos confundamos, señor mio; yo me llamo Frutos, para servir á Dios, y al que me pague mejor.
- ADOL. Necesito esconderme.
- FRUT. Esconderos! Dónde? Y por qué?
- ADOL. Donde quieras; lo esencial es, que sea cuanto antes.
- FRUT. Comprando; es una broma que usted quiere gastar?
- ADOL. No por cierto, es una sorpresa que quiero hacer á tu amo.
- FRUT. Magnifico! Así como así, se muere por las sorpresas. Mire usted, escóndase ahí, en aquella pieza oscura.
- ADOL. Mira, echarás la llave, y te la guardarás en el bolsillo; si alguno te la pide, acuérdate que la has perdido para todos, escepto para nosotros dos... Oye una palabra mas; dentro de un momento vendrá á esta casa un señor de edad, con una señorita.
- FRUT. Qué quiere usted que les diga?
- ADOL. Ni una sola palabra; lo que sí harás, será avisarme en cuanto la señorita se quede sola. No hables de mí á nadie, ni olvides que te oigo, y que te veo, y que si sales con alguna pata de gallo, te corto ambas orejas.
- FRUT. Y si mi amo me manda que salga?
- ADOL. No obedezcas á nadie mas que á mí. (Ah! señor don Hipólito! Quiere usted casarse con una joven que yo amo, y cree usted que le basta con el consentimiento de su papá? Se equivoca usted, amigo mio; aun necesita usted el de la niña y el mio... y esto no lo logrará tan fácilmente.)
- FRUT. Siento pasos, ocúltese usted pronto. (Adolfo se oculta. Frutos echa la llave y se la guarda.)
- ESCENA III.
- FRUTOS, DON HIPÓLITO.
- FRUT. Ahora que nadie me vé, veamos qué monedas
- HIP. (entrando.) Qué haces ahí sin responderme?
- FRUT. (guardando el bolsillo.) Yo, señor, cepillaba su lebita y su sombrero.
- HIP. Con los brazos cruzados, no es verdad?
- FRUT. Esa es mi costum' re; cada uno tiene sus mañas, y sobre todo, en haciéndose las cosas...
- HIP. Hable menos; límpieme este pantalon, y déjeme arreglar mi fisonomía. No es cosa de ir á un entierro con igual semblante que se va á otras partes.
- FRUT. Cómo! Va usted á un entierro? Pues, quién ha muerto?
- HIP. El dueño de esa magnífica casa de la esquina.
- FRUT. Cuál? Ese caballero que salia todos los dias en carretela abierta?
- HIP. El mismo; deja una fortuna que produce mas de quinientos mil reales anuales.
- FRUT. Es decir, veinte y cinco mil duros?
- HIP. Sin contar con las muchas alhajas, pinturas, casa de recreo, etcétera, etcétera.
- FRUT. Y á quién ha dejado todo eso?
- HIP. No sabemos. El no tiene ni mujer, ni hijos, ni sobrinos; en fin, ni un solo heredero.
- FRUT. Qué desgracia para los que debian haber venido al mundo, y se han quedado por allá!
- HIP. Dicen que trató de hacer testamento, pero como ha muerto de pulmonía fulminante, no le ha sido posible hacerlo. (sacando el reloj.) Ea, ea, tú me haces perder el tiempo; quizás llegue ya tarde.
- FRUT. (impidiéndole la salida.) Me alegro, así como así, no quiero que vaya usted al entierro.
- HIP. (admirado.) Y por qué no?
- FRUT. Porque luego vuelve usted malo, todo descompuesto, y no hay quien le pueda sufrir. Se acuerda usted de la última vez que volvió tirándose de los pelos, jurando y amenazando á todo el que se le ponía por delante? A fé, á fé, que se pasó usted ocho dias en la cama.
- HIP. Aquello fué, porque al volver del entierro, supe que el difunto, en cuya casa habia yo depositado algunos fondos, habia muerto insolvente.
- FRUT. Y quien le dice á usted, que no recibirá hoy alguna mala noticia, y que luego seré yo quien todo lo pague? Dónde hay enfermo mas insufrible que usted? Quién es el que le hace la cama, el que se la calienta, el que le dá la tisana, sino yo?
- HIP. Te repito, que nada tiene que ver aquello con esto. Déjame salir, Frutos, ó castigaré tu osadia. Ya sabes que hace algun tiempo te estoy prometiendo una gratificacion; mira que no te la prometeré mas.
- FRUT. Pues bien, haga usted lo que quiera; si vuelve enfermo, tráigase usted consigo una hermana de la caridad, porque yo ya me cansé de pasar malas noches.
- HIP. Mira, si viene el cartero durante mi ausencia, no cometas la torpeza del otro dia... toma la carta, y guárdamela, pues me interesa; es la respuesta á la de... Mira, Frutos, tienes que ver aquí, dentro de poco, sucesos notables. Ten entendido que la viudez me agovia, y que á todo trance quiero casarme otra vez.
- FRUT. Usted?
- HIP. Yo mismo.
- FRUT. Vamos, le vuelven á usted las intermitentes.
- HIP. Lo dicho... me caso, y tendremos ama que dirija este tinglado. Voyme corriendo al cementerio; luego hablaremos. (vase corriendo.)

ESCENA IV.

FRUTOS.

FRUT. No cabe duda; la fiebre se ha apoderado de mi amo; todos los entierros le causan el mismo efecto. Bueno va á venir! Pensarlo solo me da temblor. Dispondré su cama para cuando venga. Le tendremos dispuestas unas cuantas tazas de flor de malva. (Man.) Ola! mientras mi amo sale por un lado, las visitas llegan por el otro. (abre la puerta del fondo.)

ESCENA V.

Dicho, DON BRIGIDO, CAROLINA.

FRUT. Sírvanse ustedes pasar adelante.

BRIG. Es usted de la casa?

FRUT. Soy criado de ella.

BRIG. Pues yo soy el primo don Brigido, que viene con su hija á sorprender á mi primo don Hipólito; pues él no espera á la sobrina Carolina, hasta dentro de ocho dias, y se la traigo ahora mismo. Dónde está? Quiero abrazarle.

FRUT. Abrazarle!... Oh! eso es imposible.

BRIG. (asombrado.) Con que, es imposible?

FRUT. Porque viene usted demasiado tarde. Ya no está aquí.

BRIG. P ues dónde diablos está?

FRUT. A ver si lo adivina usted. Pero cá, imposible!... No adivina usted en mi rostro? Bueno como estaba hace poco! Oh! la culpa no es mia; si me hubiese obedecido, no se vería donde se vé.

BRIG. Pues, dónde está? Sepamos!

FRUT. (suspirando.) Ay, señor; no quisiera decírselo á usted... está... en el cementerio de San Nicolás.

BRIG. En el cementerio!...

FRUT. De San Nicolas.

BRIG. Explícate!...

FRUTOS. Lo que usted oye. No he sido yo la causa; sus caprichos le han llevado á la mansion de los muertos.

BRIG. Con qué ya le tenemos allí?

FRUT. En cuerpo y alma.

BRIG. En cuerpo no lo dudo; pero el alma, Dios habrá tenido piedad de ella... (al criado.) Parece imposible, cuando el lunes recibí yo carta suya.

FRUT. Y que tiene que ver? Aunque le hubiera á usted escrito, martes, miércoles y jueves, no le impediría el verse el viernes en el cementerio. Pues si casi debió usted encontrarle al venir?

BRIG. Dices bien. Al llegar á esta calle, hemos encontrado un magnífico cortejo fúnebre.

FRUT. En ese mismo iba mi amo.

HIP. En ese!... Oh! amigo mio! Tú me asesinas! Yo, que vine corriendo para darle un abrazo, encontrarme con que ha muerto repentinamente?

FRUT. Quién?

BRIG. El difunto!

FRUT. Ah! el difunto murió de pulmonia fulminante.

BRIG. (abrazándola.) Vaya una noticia, hija mia! Hete aquí viuda, antes de haberte casado!

FRUT. Cómo viuda?... Por ventura se iba á casar!...

BRIG. Si; mi hija, estaba para casarse con el difunto!...

FRUT. Pues, señorita mia, no ha perdido usted mas que la friolera de quinientos mil reales de renta, sin contar con otras menudencias.

BRIG. Qué oigo! Pues qué, tan rico era?

FRUT. Lo que usted oye, y algo que no se sabe.

BRIG. Si nadie le daba mas de cuatro mil duros de renta! Tú debes estar equivocado.

FRUT. Se lo he oido á mi amo! Es millonario!...

BRIG. Con que te lo confió á ti todo, y á los demás nos lo ha estado ocultando?... Ah! comprendo; conozco su delicadeza; queria sorprendernos!

FRUT. En el mismo sitio en que estamos ahora, mi amo me lo ha explicado todo; me ha dicho que dejaba veinte y cinco mil duros de renta, sin contar con lo que vale la posesion de recreo, su galeria de pinturas y sus magníficas alhajas.

BRIG. Cielo santo! Y por qué no lo han sellado todo?

FRUT. Cómo sellado!

BRIG. Verdad es, que el pobre murió de repente.

FRUT. Y para qué servian los sellos, cuando no ha dejado heredero alguno? El no tenia ni mujer, ni hijos, ni sobrinos.

BRIG. (vivamente.) Cómo que no?

FRUT. Lo que usted oye.

BRIG. (con alegría.) Tanto mejor para mí, pues has de saber que yo soy primo suyo.

FRUT. Usted primo?

BRIG. Hermano; creí que ya lo sabias.

FRUT. Pues entonces... todo es de usted.

BRIG. Cómo!

FRUT. Hasta la última filacha. (dándole un pañuelo.)

Ya puede usted llorar cuanto guste.

BRIG. (fingiendo llorar.) Dices bien! Lloremos, que esto nos desahogará. (á Frutos.) Y tú, por qué no le lloras? Créés que no habrá algo para tí?...

FRUT. Si usted lo dispone... lloraremos juntos la pérdida de un hombre tan estimado. (todos sollozan un instante, diciendo cada uno.) Que lástima de hombre!!! Cuán bueno era!!!

BRIG. Siempre los hombres de bien se llevan la delantera!!!

CAR. (Pero papá mio!)

BRIG. No te aslijas tú mucho, hija mia!!! Que con la fortuna que adquiere tu padre, podrás llegar á ser Baronesa, Vizcondesa y hasta Princesa. (con alegría.)

Porque si, hija mia, ya somos millonarios! Debemos regocijarnos... y bendecir la mano de Dios que así nos conduce á la ventura!... (al criado.) Mira, gallardo jóven! en pago de tus noticias, toma esta bolsa; dentro de ella encontrarás veinte monedas de oro isabelinas... guárdatelas á cuenta.

FRUT. (Ea, hoy me llueve dinero por todas partes; si esto continúa...)

CAR. Qué hace usted, papá? Usted parte de una mala inteligencia!...

BRIG. No hay tal cosa! Estoy seguro de ello; aun conservo sus cartas... las unas empiezan diciendo: «Querido primo mio!...» Otras terminan de este modo: «Adios, mi único pariente... último vástago de mi familia.» Me parece, que con esos documentos y otros que en breve presentaré...

CAR. Pero papá, si lo que yo quiero decir...

BRIG. Pues lo que yo digo es, que soy su único pariente, su solo heredero, y que desde ahora ya puedo instalarme en su casa, como en la mia. No es verdad, jóven?...

FRUT. Qué duda cabe? Oh! yo estoy seguro, que como buen pariente que es usted, no deja á de aumentar la fortuna de don Hipólito.

BRIG. (Dios le tenga en Santa Gloria!!!) Si, hijo mio, si; quiero duplicar y triplicar, si es posible, su fortuna.

FRUT. Me alegro, con eso crecerá tambien mi salario.

BRIG. Tu salario? Le suprimo. Es preciso que tu felicidad sea hija de la nuestra. Por eso te suprimo el sala-

rio, y en su lugar, te voy á dar una renta de quinientos ducados anuales.

FRUT. Qué dice usted! Quinientos ducados anuales?... Pues ya no necesito mas para irme á Chamberí, á buscar mi corral, mi jardín y mi ama de gobierno. *(baila.)*

CAR. Pero, papá, me permite usted que le explique su error?

BRIG. No hay error que valga!... *(tapándose los oídos.)* No necesito oír nada!!! No quiero que me desilusionen.

FRUT. Qué perspectiva te se presenta, Frutos!... Ahora sí que vas á recojer el idem de tus fructíferos servicios.

BRIG. Ea, ea, es preciso arreglarlo todo en breve; voy á casa del escribano; pero, qué haré de Carolina?... Gran Dios, cuán embarazosas son las mujeres!!!... Oyes, jóven, ahí queda mi hija; procura distraerla... *(yéndose y volviendo.)* Qué aturdido estoy; olvidaba que habia dado mi bolsa, é iba á salir sin dinero.

FRUT. Quiere usted que se lo preste?

BRIG. No por cierto: en el pupitre debe de haber justamente el pobre Hipólito dejó la llave puesta.

FRUT. Pues es raro; quizás sea la primera vez que sucede eso.

BRIG. *(abriendo el pupitre; toma algunas monedas.)* Canario, no falta dinero!

FRUT. *(Cáspita, que el primo no es corto de genio! Ya se vé, cuando se heredan quinientos mil reales de renta, bien puede uno tomarse libertades en casa agena.)*

BRIG. *(tomando un reloj de la mesa.)* De quién es este perolillo? Esto es indigno de ser poseido por un capitalista como yo; toma, para tí. *(al criado.)*

FRUT. Gracias, señor; acepto.

BRIG. Dime, qué tales provisiones tenemos?

FRUT. No faltan; en el sótano hay buen vino de Jerez y de Montilla, y en las bohardillas, palomas, gallinas y pabos.

BRIG. Sí?... Pues dá orden de que maten unos cuantos pichones y pollos, que voy á convidar á varios amigos. Quiero que me ayuden á llorar al difunto, y á beber á su memoria. Y como dice el proverbio: «un rico ha muerto: viva el rico!» Oye, no olvides nada de lo que te he encargado.

CAR. Y me vá usted á dejar sola?

BRIG. Voy aquí cerca. Y además, Frutos te acompañará.

FRUT. Váyase usted descuidado.

BRIG. Mira, Carolinita, procura entristecerte lo menos posible, y considera que, si envindaste antes de tiempo, con la fortuna que heredamos no te faltarán maridos. *(la abraza y váse.)*

ESCENA VI.

CAROLINA.

(Repitiendo.) «No te faltarán maridos!...» Pues se engaña usted: ni los quiero, ni los deseo. Buenos están los hombres!!! Y si no, que hable Adolfo, que sabiendo lo que le amo, me deja marchar para Madrid, donde mi padre quiere casarme. Otro, en su lugar, hubiera detenido la diligencia, ó la hubiese asaltado á mano armada; pero nada: el buen don Pánfilo nos deja venir como si tal cosa. Oh! Le juré olvido eterno, y esta será la última vez que le recuerde...

ESCENA VII.

CAROLINA, FRUTOS.

FRUT. *(volviendo de acompañar á don Brígido.)* No olvidemos nada, y hagamos las cosas por su orden. Lo primero de todo... la comida. *(vá á la ventana.)* Veamos si diviso la cocinera... allí se asoma. *(le habla á voces.)* Carlota, vá á haber un gran convite en casa; degüella unos cuantos gansos, capones y palominos; y lo que tú no puedas componer, mándalo á la pastelería. — Qué dices? — Que es hoy día de vigilia?... Qué sabe el cuerpo lo que le dan? Dispon lo dicho, y no te tomes cuidados agenos. *(viniendo á la escena.)* Vaya, de tres cosas que me ha mandado, ya hay una dispuesta; ahora quedan dos. Me dijo que distrajese á su niña... y cómo haremos esto? Diga usted, señorita, quiere usted que la cante algunas seguidillas, el himno de Africa, ó las Flores de Mayo, que es lo único que he aprendido? O si no, quiere usted que la cuente alguna historia muy sangrienta?...

CAR. No quiero mas que un libro.

FRUT. Cuál? En esa pieza de la izquierda hay una pequeña librería. Novelas, la Galería de sombras ensangrentadas, y acaso alguna de Fernandez y Gonzalez...

CAR. De Fernandez y Gonzalez?

FRUT. El único novelista que ha leído mi amo. *(Ahora recuerdo que tengo que avisar á ese jóven, que está aquí la señorita sola.)* Oiga usted, señorita; en esa piecica hay un ser que tal vez distraerá á usted mas de lo que quiere su papa.

CAR. Qué oigo! No estoy sola?

FRUT. Sí, pero no tenga usted miedo. Es un jóven que ha venido para ocultarse. *(abre la puerta.)* Preséntese usted, amable aventurero...

ESCENA VIII.

Dichos, ADOLFO.

ADOL. Carolina!!!

CAR. Usted aquí, Adolfo?...

ADOL. Sí, mi querida Carolina; supe que usted...

FRUT. Dispensen ustedes que les interrumpa, mas mi amo volverá pronto del cementerio, mas enfermo todavía que el que acaban de enterrar; permítanme, pues, que vaya á prepararle cuanto sea necesario.

ADOL. Está bien. No vengas hasta que yo te llame!

FRUT. Mil gracias. Cuando ustedes me necesiten, repiquen largo está campanilla, y conoceré que me necesitan. Con licencia... *(váse y vuelve.)* Cuando les interrumpí, estaba usted diciendo: «Sí, mi querida Carolina; supe que usted...» Ahora, continúen ustedes. *(entra en la habitacion de su amo.)*

ESCENA IX.

ADOLFO, CAROLINA.

ADOL. Todo lo sé, Carolina.

CAR. Tanto mejor. Eso menos tengo que decirle.

ADOL. Sé que la han traído á usted á Madrid para casarla.

CAR. Sí, pero no se casa una jóven sin su consentimiento; y cuando llegue el caso de preguntarme si le quiero por esposo, les daré un no como un templo.

ADOL. Encantadora jóven!!! Usted me colma de felicidad... pero, cómo se ha decidido usted á alejarse de mí, para acercarse al hombre detestado?

CAR. Por obedecer á mi padre. Pero bien sabe usted

que le amo, y que antes de pertenecer á otro, preferiria ser hermana de la Caridad.

ADOL. Bien, Carolina, gracias! Sin embargo, no las tengo todas conmigo... Un padre, siempre es un padre.

CAR. Segun y conforme.

ADOL. Solo veo un medio para evitar el peligro que nos amenaza.

CAR. Cuál es?...

ADOL. El de robaros.

CAR. Pues róbeme usted.

ADOL. Al punto.

CAR. Sin embargo, Adolfo, bien reflexionado, el remedio puede traer graves consecuencias. Qué diria tanta mala lengua como hay, de mí! Mi honra andaria en boca del vulgo.

ADOL. Para obviar toda dificultad, no nos escaparemos solos: vendrá con nosotros un tercero.

CAR. Y quién?

ADOL. Un imbécil.

CAR. Con eso seremos tres.

ADOL. Un muchacho, que seria espuesto dejarle aqui, para que hablase despues de nuestra marcha: nos acompañará Frutos.

CAR. Bravo!!! Y dónde vamos?

ADOL. A Toledo. En casa de mi tia, la cual decidirá á su padre de usted para que consienta en nuestro casamiento... (*ruido fuera.*) Siento pasos! Es preciso separarnos!...

CAR. Pronto nos veremos. (*Adolfo se oculta donde antes. Carolina váse á la habitacion de la derecha.*)

ESCENA X.

DON HIPÓLITO; un cochero, que no se vé.

HIP. Espere usted, buen hombre, voy á pagarle en seguida... En qué estaria yo pensando, para no llevar en el bolsillo mas que un napoleon, y ese falso! (*buscando en los bolsillos.*) Dónde diantres habré puesto la llave? Frutos! Frutos! (*llamando.*) Por dónde andas?

ESCENA XI.

Dichos, FRUTOS.

FRUT. (*con un calentador en la mano.*) Aquí estoy, mi amo. Calla!!! Y los otros? (*mirando alrededor.*)

HIP. Dónde vas con ese chisme?

FRUT. A calentar la cama de usted.

HIP. Calentar mi cama á estas horas?...

FRUT. Pues qué, no viene usted malo?...

HIP. Calla, imbécil, calla!! Dame la llave de mi pupitre para pagar al cochero.

FRUT. Yo no la tengo; pero no se alarme usted, que está en buenas manos.

HIP. En buenas manos!

FRUT. Tan pronto como pague al cochero, se lo explicaré á usted todo; luego arreglaremos cuentas. (*váse un momento y vuelve.*)

HIP. Pero dime, qué has hecho de la llave?...

FRUT. Le digo á usted que está en buenas manos, y no tema.

HIP. Pero, qué manos son esas?

FRUT. Las mismas que me han dado veinte monedas de oro de á cinco, y que me han regalado este calderillo, que usted tenia sobre la mesa, y las mismas que han sacado dinero de su pupitre de usted.

HIP. Desgraciado, me has dejado robar!

FRUT. Robar? Al contrario: tengo que comunicar á usted soberbias noticias: sepa usted que ha venido...

HIP. Quién?...

FRUT. Y ella tambien.

HIP. Quién es ella?

FRUT. Su hija.

HIP. La hija de quién?

FRUT. Por vida de!... La hija del padre que usted esperaba dentro de ocho dias.

HIP. (*gozoso.*) Cómo! Brígido en Madrid!...

FRUT. Con su hija.

HIP. Carolinita tambien...

FRUT. El padre ha ido á buscar un escribano.

HIP. Para el contrato sin duda.

FRUT. Si no sabe usted de la misa la media!... En cuanto lo sepa, baila usted las mollaras.

HIP. Revienta de una vez!...

FRUT. Sepa usted que don Brígido es el único y universal heredero del millonario que viene usted de enterrar...

HIP. (*estupefacto.*) Mi primo Brígido!

FRUT. En cuerpo y alma.

HIP. Quién habia de pensar!... Parece mentira!...

FRUT. Mentira?... Pues examine usted los papeles que trae en su cartera; como que ha ido á casa del escribano para hacer la presentacion en regla. Por eso me ha dado las veinte monedas de oro isabelinas, y su reloj de usted.

HIP. Mi sorpresa es cada vez mayor!

FRUT. Aun no le he dicho á usted lo principal: sepa usted que quiere enriquecerlo: me ha dicho que queria duplicar y triplicar su fortuna de usted.

HIP. Generoso amigo! Noble primo!

FRUT. Vaya, qué me dá usted por la noticia?

HIP. Retiro la amenaza que te hice antes, y te prometo de nuevo la gratificacion consabida.

FRUT. Y no me puede usted dar alguna cosa á cuenta?

HIP. Con sumo gusto; toma.

FRUT. Este napoleon es falso.

HIP. Consérvale para memoria... Dime, y los has recibido bien?

FRUT. Ya lo creo! Acabo de dar orden de pasar á cuchillo un peloton de vípedos de los que se albergan en las bohardillas; pues don Brígido va á convidar una veintena de sus amigos, para que coman aquí; y segun ha indicado, quiere que se emborrachen á la memoria del difunto.

HIP. Una veintena dijo él; pues yo voy á convidar cuarenta de los míos; es preciso celebrar los millones: no hay tiempo que perder; mientras él se ocupa de los negocios graves, yo voy á arreglar los placenteros. — Escucha, Frutos; si viene durante mi ausencia, le dirás: Su primo de usted, don Hipólito, espera que dispondrá de su casa como si fuese suya... Pero no; mejor será escribírselo. (*escribe.*) Entrégasela cuando venga. Mas antes de salir, quiero cambiar de ropa; (*no quiero presentarme á mi futura con trage de duelo!...*)

FRUT. Sí, sí; mejor es que se quite usted ese gaban oscuro, y se ponga otro mas alegre.

HIP. En dos minutos despacho. (*entra en su cuarto.*)

ESCENA XII.

FRUTOS.

FRUT. Si, si; componte, componte... encubre un poco tus años... (*se oye ruido.*) Pero, qué oigó?

ESCENA XIII.

Dicho, DON BRIGIDO, UN ESCRIBANO, dos testigos.

BRIG. Ya ves que no pierdo el tiempo. Siguiendo las instrucciones de mi abogado, traigo conmigo al señor escribano y dos testigos, para proceder á las formalidades legales.

ESCR. Con que, está usted seguro?...
BRIG. Si lo estoy?... Pregúnteselo usted á su criado.

FRUT. Ah! No cabe duda alguna... A propósito, señor don Brigido, mi amo me entregó este papel para usted.

BRIG. Un papel? Veamos... (leyendo.) «Ruego á mi primo don Brigido, que disponga de cuanto me pertenece, como mejor le convenga: está en su casa, y cuanto hay en ella es suyo.—Firmado, Hipólito.» (al escribano.) Creo que la donación...

ESCR. Decis bien!... No puede estar mas terminante.

BRIG. (á Frutos.) Eres un chico excelente, virtuoso, é inteligente como ninguno, y has desempeñado tu delicada mision con un celo que te honra en extremo. (abriendo el pupitre.) Te prometí quinientos ducados de renta; toma á cuenta dos mil reales. (le da varios billetes de Banco.)

FRUT. Vaya un dia, Santo Cielo!!! Lluve el oro sobre mí!

BRIG. (al escribano.) Usted fuma?

ESCR. Ese es mi único vicio.

BRIG. Pues en ese caso, hágame usted el obsequio de aceptar esta petaca de oro, como recuerdo de mi difunto primo. (le entrega una petaca que saca del pupitre.)

ESCR. Agradezco en extremo la fineza.

BRIG. (á los testigos.) Para ustedes, señores, tambien tengo este par de cajones de cigarros. (da uno á cada uno de ellos.) Ahora, cumplamos con la ley. (llamándole.) Frutos; enciende una vela. (al escribano.) Hago á usted presente, que yo saldré y entraré con frecuencia, y por lo tanto llene usted todas las formalidades prescriptas. Empecemos por poner sellos provisionales sobre todas las puertas. Así no habrá que temer.

ESCR. Yo creo que seria mejor otra cosa; pero si usted quiere, no tengo inconveniente en sellarlo todo. (echan las llaves á todas las puertas y cajones, y ponen sellos sobre ellas.)

FRUT. (Me alegro que enjaulen á mi amo; con eso tendrá tiempo de acicalarse.)

ESCR. Y á quién nombraremos para que custodie todo esto?

BRIG. Quién mejor que Frutos!!! Nadie merece mi confianza.

ESCR. Como gustéis; dentro de ocho dias vendré á levantar los sellos.

BRIG. Ruego á usted, señor escribano, que se sirva venir á honrar mi mesa, esta noche á las seis; igualmente ustedes, señores testigos, así como sus esposas é hijos.

ESCR. Prevengo á usted que yo tengo siete, y...

BRIG. Tanto mejor; tráigalos usted con sus amigos... con eso estarán mas contentos. (el escribano y testigos vanse.)

ESCENA XIV.

FRUTOS, DON BRIGIDO, ADOLFO.

BRIG. Adolfo!!!

ADOL. El mismo.

BRIG. Qué viene usted á hacer aquí?

ADOL. Vengo á manifestaros, que Carolina no será jamás la esposa de don Hipólito.

BRIG. Vaya una noticia!... Claro está; cómo quiere usted que la case con un muerto?

ADOL. y FRUT. (riéndose.) Con un muerto!!!

BRIG. Si señor, con un muerto, y enterrado hace pocos minutos en el cementerio de San Nicolás, de resultas de una pulmonía fulminante; no creo que necesito entrar en mayores detalles; bástele saber, que no tiene que volver á pisar mi casa.

ADOL. Por eso no vengo á su casa.

BRIG. Sepa usted que se engaña, jóven temerario. Esta casa, y cuanto en ella existe, es mio, enteramente mio...

HIP. (asoma la cabeza de repente por un tragaluz que habrá sobre la puerta de su cuarto.) Dices bien, primo mio; esta casa es tuya.

BRIG. (aterrado.) Qué veo! Santo Cielo!!!

HIP. Soy yo, tu primo, tu amigo, que acabo de venir del cementerio para darte un abrazo.

BRIG. Del cementerio!! Para abrazarme!! Sin duda es su sombra!! Cielo Santo!!! Cuán cambiado está!! Descansa en paz, primo querido!! Nadie turbará tus cenizas, como no sea ese jóven imprudente! (señalando á Adolfo.) Baja en paz á la tumba!! Vuélvete al templo de la verdad y del reposo, que nosotros rogaremos por ti... despues de los postres.

HIP. Qué galimatias estás armando? Te ha vuelto loco la herencia, por ventura?

BRIG. No tal, primo mio. Soy el mismo que era antes de tu fallecimiento.

HIP. De mi fallecimiento!!

BRIG. Oh! con qué placer te hubiese llamado mi yerno, si vivieras!... Pero has muerto... Cúmplase la voluntad divina! No podemos hacer por tí otra cosa, mas que rezarte!...

HIP. (riendo.) Pero ese hombre está loco!

FRUT. Dice bien mi amo; usted disparata; no es él el muerto, sino su primo de usted.

BRIG. Pues bien, mi primo...

FRUT. Este no, el otro...

HIP. Dice bien, el otro; tu primo el millonario, el que acabo de acompañar al cementerio...

BRIG. Pero si yo no tengo mas primo millonario que tú?

HIP. Brigido, yo millonario?...

BRIG. (á Frutos.) Pues entonces, qué es lo que este animal me ha estado diciendo?...

FRUT. Ahora comprendo el logogrifo. Yo le hablaba á usted del vecino, y comprendió que era de su primo.

BRIG. Santo Cielo! Y cuántas bestialidades me has hecho cometer?

HIP. Abridme y hablaremos.

BRIG. Voy á abrir á mi hija.

FRUT. Quieto todo el mundo! Soy el responsable de los sellos, y no permito que se rompan.

HIP. Cómo! tu hija está tambien sellada?

BRIG. Si, y tú, primo mio.

FRUT. Ahí se estarán ustedes, hasta que vengan á abrirles dentro de ocho dias.

HIP. Frutos, te mando que me abras al punto.

ADOL. Nadie tiene derecho á mandarle nada; Frutos está á mi servicio.

HIP. Y quién es usted, señor mio?

ADOL. Su rival; un hombre decidido á que no se levanten los sellos judiciales, bajo los cuales están ustedes prisioneros, hasta tanto que don Brigido haya consentido en dar á Carolina por esposa, á vuestro seguro servidor, Adolfo Ramirez.

HIP. (colérico.) Caballero!

BRIG. Señor mio!

ADOL. Silencio, señores! Por última vez, consienten ustedes en que Carolina sea mi esposa?

BRIG. No señor.

ADOL. No? Miren ustedes, que si no acceden pronto, doy tres palmadas, señal convenida entre dos parientes míos, para robar á Carolina por el jardín.

BRIG. Qué oigo! Robar á mi hija?

ADOL. Pues qué creía usted? Podía yo consentir en que su hija se casase con el posma de don Hipólito?

HIP. Pido la palabra.

ADOL. (*alzando las manos en ademán de dar palmadas.*) Doy la señal convenida?

FRUT. (*maliciosamente mirando á la ventana.*) Si mi vista no me engaña, los veo cruzar el ardin.

BRIG. (*asustado.*) Deteneos! Primero es la honra de mi hija. Carolina es suya! (*á Adolfo.*)

ADOL. Sea en buen hora. (*abren todas las puertas.*)

ESCENA XVI Y ULTIMA.

Dichos, CAROLINA, á poco DON HIPÓLITO.

BRIG. (*tomándola de la mano y presentándosela á Adolfo.*) Hija mia, ahí tienes tu esposo, y te advierto que mi herencia fué ilusion.

CAR. (*da la mano á Adolfo.*) Se empeñó usted en no oirme.

ADOL. Verdad es, pues por la cerradura lo oí todo, y hasta ví, que se tapaba usted los oídos, porque no le destruyeran sus ilusiones; pero no por eso dejaré de estimar á Carolina en lo mucho que vale.

HIP. (*apareciendo.*) Está bueno! Me quedo sin la novia, encerrado en mi propia casa, y hasta mis pobres hípedos, que con tanto cuidado nutria, son víctimas de la torpeza de mi primo!

FRUT. Segun veo, no tengo mas remedio que renunciar á los quinientos ducados de renta. Así, pues, le devuelvo su anticipo. (*da una bolsa á don Brígido.*) Y á usted (*á don Hipólito*) le devuelvo su calderómetro, y estos dos mil reales en billetes de Banco, que de su gabeta sacó don Brígido.

HIP. No puedo comprender...

FRUT. Y no es eso solo, sino que su petaca de oro se la regaló al escribano, que vino á ponerle á usted bajo llave y bajo sello; (*riendo.*) hasta los cajones de cigarros habanos que usted tenía, se los repartió entre los testigos que acompañaban al escribano.

HIP. Cómo! Brígido!... Con que tú dispusiste?...

BRIG. (*medio afligido.*) Si, primo mio; cometí esa torpeza; pero tranquilízate, que todo te será devuelto. Antes de las seis estarán aquí todos, y se deshará la equivocacion.

FRUT. Y es verdad!... Esos señores van á venir á comer con sus respectivas esposas, y una treintena de chiquillos.

HIP. Virgen del Amparo!... Cuándo se ha visto mi casa en tal desórden! Y todo, por qué? Por una torpeza tuya!

BRIG. (*suspirando.*) Tienes razon, pero ya que todo está dispuesto, y las gentes convidadas, celebraremos el futuro enlace de mi hija.

ADOL. Dice bien mi papá suegro; y de paso, celebraremos el que no haya usted pasado á morar al cementerio de San Nicolás.

FRUT. Bien pensado; y ya que tantos chascos he sufrido durante el dia, para deshacerlos al anochecer, le prometo á mi amo apurar unas cuantas botellas á su salud, y la de los presentes. (*se oye llamar y gran algazara á la puerta. Frutos se asoma, y vuelve riendo, y dice.*) Señor don Hipólito; por la escalera suben el enjambre de convidados!

ADOL. (*mirando tambien.*) Jesus! y un purgatorio de chicos!

HIP. Sea en buen hora! Nos daremos por contentos con este purgatorio, y no con el infierno á donde el cariño de mi primo me quiso conducir, matándome de repente.

FIN DE LA PIEZA.

Habiendo examinado esta obra, no hallo inconveniente en que su representacion sea autorizada.—Madrid 26 de Diciembre de 1860.—El Censor de teatros, Antonio Ferrer del Rio.

MADRID.

IMPRESA DE M. ALVAREZ—ESPADA—6.

1861.

Hir. Señor mío! Ador. Silencio, señores! Por última vez consientan ustedes en que Carolina sea mi esposa?
 Hir. No señor.
 Ador. Nos alientan ustedes, que si no acceden pronto, doy las palmadas, señal convenida entre los parientes míos para pedir á Carolina por el jardín.
 Hir. Qué digo! Robar á robijay?
 Ador. Pues qué cree usted? Robar yo consentir en que su hija se case con el puma de don Hipólito?
 Hir. Pido la palabra.
 Ador. Alzando las manos en ademán de dar palabra.
 Hir. Doy la señal convenida.
 Hir. (murmurando) ¿Por qué me miras así?
 Hir. (alzando la voz) ¿Por qué me miras así?
 Ador. Dices bien mi hijo, pero ¿de qué te acordas el día que me dijiste que me casaría con Carolina?
 Hir. Bien pensado, y ya que tantos chacos he sufrido durante el día, para desahogar el pecho, le pido permiso á mi hijo para que me cuente historias de su vida, y la de los pumaes, (se oye llorar y gritar alzar a la puerta. Ruido de voces, y vuelve diciendo) Señores don Hipólito, por la escalera arriba el enjambre de convidados!
 Ador. (mirando también) ¡Jesús! ¿un puma de chicos!
 Hir. Sea en Dios honor! Los señores por contentos con este puma, y no con el infante, dando el caso de mi primo me paso cuando, cuando me de repente.

FIN DE LA OBRA

Habiendo examinado esta obra, no halló inconveniente en que su representación sea autorizada. — Madrid 20 de Diciembre de 1866. — El Censor de teatro, Antonio Ferrer del Rio.

MADRID

IMPRESA DE M. ALVAREZ—Espana—1866

Hir. (medio asustado) Si primo mío, cometi esa torpeza, pero transpázate, que todo te será devuelto. Antes de las seis estaré aquí todos, y se hablará la equivocación.
 Hir. Y es verdad!... Has señores van a venir a darme con sus respetivas esposas y una familia de cuillos.
 Hir. Vengan del Ayuntamiento... Cuando se ha visto ni una en tal desorden! Y todo, por qué? Por una torpeza mía?
 Hir. (suspirando) ¡Tienes razón, pero ya que todo está dispuesto, y las gentes convidadas, celebraremos el último enlace de mi hija.
 Ador. Dices bien mi hijo, pero ¿de qué te acordas el día que me dijiste que me casaría con Carolina?
 Hir. Bien pensado, y ya que tantos chacos he sufrido durante el día, para desahogar el pecho, le pido permiso á mi hijo para que me cuente historias de su vida, y la de los pumaes, (se oye llorar y gritar alzar a la puerta. Ruido de voces, y vuelve diciendo) Señores don Hipólito, por la escalera arriba el enjambre de convidados!
 Ador. (mirando también) ¡Jesús! ¿un puma de chicos!
 Hir. Sea en Dios honor! Los señores por contentos con este puma, y no con el infante, dando el caso de mi primo me paso cuando, cuando me de repente.

ESCELA XVI Y ULTIMA

Dichos, Carolina, é poco don Hipólito.
 Hir. (tomando de la mano y presentándosela á Adolfo) ¡Mira, mira, ahí tienes tu esposo, y te dices lo que me pareceis las señoras!
 CAR. (de la mano de Adolfo) Se empeño usted en no oírme.
 Ador. Verdad es, pues por la certidumbre de todo, y hasta el que se tapaba usted los ojos, porque no le destruían sus lágrimas; pero no por eso de que de estimar á Carolina en lo mucho que vale.
 Hir. (apareciendo) ¡Esta buena! He quedado en la no-ria, encerrado en mi propia casa, y hasta mis pobres hijos, que con tanto cuidado nutría, son víctimas de la torpeza de mi primo.
 Hir. Según veo, no tengo más remedio que renunciar á los derechos dados de renta. Así, pues, le devuelvo su anticipo. (de una bolsa á don Hipólito) Y a usted (á don Hipólito) le devuelvo su salario, y estos dos mil reales en billetes de Banco, que de su gaceta saco don Hipólito.
 Hir. No puede comprender.
 Hir. Y no es eso solo, sino que su petaca de oro se la regalo al escribano, que vino á pedirle á usted bajo llave y bajo sello; (riendo) hasta los cajones de cartones habanos que usted tenía, se los repartió entre los festejos que acompañaban al escribano.

Los cabezudos ó dos siglos después, t. 1.	2 7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6 14	No hay miel sin hiel, o. 3.	3 5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2 4
La Calumnia, t. 5.	3 6	Idem segunda parte, t. 5 c.	8 16	No mas comedias, o. 3.	3 5	Una broma pesada, t. 2.	3 3
- Castellana de Laval, t. 3.	2 9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2 14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3 7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2 5
- Cruz de Malta, t. 5.	2 8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2 5	No hay mal que por bien no venga, o. 1.	3 4	Undia de libertad, t. 5.	7 4
- Cabeza á pájaros, t. 1.	2 5	- Mendiga, t. 4.	6 8	Ni por esas!! o. 3.	3 4	Uno de tantos bribones, t. 5.	9 5
- Cruz de Santiago ó el magnetismo, t. 3. a. y p.	2 8	- noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2 11	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4 4	Una cura por homeopatía, t. 3.	5 4
Los Contrastes, t. 1.	2 5	- Opera y el sermón, t. 2.	3 6	Ojo y nariz!! o. 1.	1 3	Un casamiento á son de caja, e las dos vivanderas, t. 3.	5 8
La conciencia sobre todo, t. 3.	2 4	- Pomada prodigiosa, t. 1.	2 9	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2 8	Un error de ortografía, o. 4.	2 5
- Cocinera casada, t. 1.	3 4	Los pecados capitales. Magia, o. 2.	2 9	Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	1 1	Una conspiracion, o. 1.	1 5
Las camaristas de la Reina, t. 1.	7 6	- Percances de un carlista, o. 1.	3 9	Percances de la vida, t. 1.	2 4	Un casamiento por poder, o. 1.	3 5
La Corona de Ferrara, t. 5.	5 7	- Penitentes blancos, t. 2.	5 5	Perder y ganar un trono, t. 1.	2 3	Una actriz improvisada, o. 1.	2 5
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5.	2 7	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5 15	Paraguas y sombrillas, o. 1.	3 12	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2 4
La cantinera, o. 1.	1 6	- Penitencia en el pecado, t. 3.	3 6	Perder el tiempo, o. 1.	2 4	Un motin contra Esquilacho, o. 3.	2 9
- Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	- Posada de la Madona, t. 4. y p.	4 9	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2 5	Un corazon maternal, t. 5.	2 5
- Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2 11	Lo primero es lo primero, t. 5.	2 5	Pobreza no es vileza, o. 4.	3 11	Una noche en Venecia, o. 4.	2 12
- Calderona, o. 5.	3 8	La pupila y la péndola, t. 1.	2 6	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2 10	Un viaje á América, t. 3.	2 8
- Condesa de Senecy, t. 3.	3 4	- Protegida sin saberlo, t. 2.	1 6	Por no escribirle las señas, t. 1.	3 3	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5 5
- Caza del Rey, t. 1.	2 6	Los pasteles de Maria Michon, t. 2.	12 1	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 3.	2 3	Una estocada, t. 2.	2 6
- Capilla de San Magin, o. 4.	5 4	- Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2 7	Por tener un mismo nombre, o. 1.	2 4	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2 4
- Cadena del crimen, t. 5.	5 9	La Posada de Currillo, o. 1.	2 3	Por tenerle compasion, t. 1.	2 4	Un casamiento provisional, t. 1.	3 4
- Campanilla del diablo, t. 4 y p. Magia.	5 15	- Perla sevillana, o. 1.	5 5	Por quinientos florines, t. 1.	3 2	Una audiencia secreta, t. 5.	2 9
Los celos, t. 3.	3 5	- Primer escapatória, t. 2.	2 4	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2 5	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2 5
Las cartas del Conde-duque, t. 2.	1 7	- Prueba de amor fraternal, t. 2.	2 3	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3 4	Un mal padre, t. 3.	4 4
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2 6	- Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3 5	Percances matrimoniales, o. 5.	3 5	Un rival, t. 4.	1 4
- Casa en rifa, t. 1.	2 3	- Quinta de Verneuill, t. 5.	4 10	Por casarse! t. 1.	2 5	Un marido por el amor de Dios t. 1.	2 3
- Doble caza, t. 1.	2 6	- Quinta en venta, o. 5.	1 5	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2 6	Una intriga de modistas, t. 1.	2 3
Los dos Fóscares, o. 5.	1 11	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3 4	Por camino de hierro! o. 1.	3 7	Una mala noche pronto se pasa, t. 1.	2 1
La dicha por un anillo, y mági-co rey de Lidia, o. 3. Magia.	4 9	Lo que está de Dios, t. 3.	3 6	Por amar perder un trono, o. 3.	3 6	Un imposible de amor, o. 5.	2 5
Los desposorios de Inés, o. 3.	5 5	La Reina Sibila, o. 3.	2 6	Pecado y penitencia, t. 3.	3 4	Una noche de enredos, o. 1.	2 3
- Dos cerrajeros, t. 5.	2 22	- Reina Margarita, t. 6 c.	7 17	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1 2	Un marido duplicado, o. 1.	3 4
Las dos hermanas, t. 2.	3 5	- Ruca del coquetismo, o. 3.	2 4	Por un saludo, t. 4.	1 5	Una causa criminal, t. 5.	6 6
Los dos ladrones, t. 1.	1 5	- Roca enantada, o. 4.	2 6	Quién será su padre? t. 2.	2 5	Una Reina y su favorito, t. 5.	5 10
- Dos rivales, o. 3.	2 9	Los reyes magros, o. 1.	5 8	Quién reirá el último? t. 1.	1 1	Un rapto, t. 3.	1 11
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3 8	La Rama de encina, t. 5.	2 10	Querer como no es costumbre, o. 4.	3 5	Una romántica, o. 1.	2 5
- Dos emperatrices, t. 3.	3 8	- Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4 8	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3 5	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1 3
Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1 5	- Selva del diablo, t. 4.	1 15	Quien á hierro mata... o. 1.	3 5	Un enlace desigual, o. 3.	4 3
- Dos maridos, t. 4.	5 3	- Serenata, t. 1.	3 5	Reinar contra su gusto, t. 3.	2 4	Una dicha merecida, o. 1.	1 4
La Dama en el guarda-ropa, o. 1.	2 4	- Sesentona y la colegiala, o. 4.	5 4	Rabia de amor!! t. 1.	3 3	Una Noche de Máscaras, o. 5.	4 7
Los dos condes, o. 3.	2 6	- Sombra de un amante, t. 1.	2 3	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 a. y p.	5 6	Un insulto personal ó los dos co-bardes, o. 1.	2 4
La esclava de su deber, o. 3.	2 3	Los soldados del rey de Roma, t. 2.	2 7	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3 2	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2 4
- Fortuna en el trabajo, o. 3.	2 7	- Templarios, ó la encomienda de Avignon, t. 3.	1 14	Ricardo el negociante, t. 3.	1 9	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
Los falsificadores, t. 3.	5 8	La taza rota, t. 1.	2 5	Recuerdos del dos de mayo, ó el sitio de Ceclavin, o. 1.	4 3	Una deuda sagrada, t. 1.	1 4
La feria de Ronda, o. 1.	2 8	- Tercera dama-duende, t. 3.	2 11	Rita la española, t. 4.	5 7	Una preocupación, o. 4.	3 6
- Felicidad en la locura, t. 1.	1 5	- Toca azul, t. 1.	5 7	Ruy Lope-Dábolos, o. 3.	2 10	Un embuste y una boda, zarz. o. 2.	3 5
- Fineza en el querer, o. 3.	3 10	Los Trabucadores, o. 5.	6 15	Ricardo y Carolina, o. 5.	2 10	Un tio en las Californias, t. 1.	2 5
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14	- Ultimos amores, t. 2.	3 2	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2 4	Una tarde en Ocaña ó el reser-vado por fuerza, t. 5.	2 6
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2 14	La Vida por partida doble, t. 4.	5 5	Si acabarán los enredos? o. 2.	5 4	Un cambio de parentesco, o. 1.	3 2
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6 18	- Viuda de 15 años, t. 1.	3 2	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2 5	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 1.	2 8
- Gaceta de los tribunales, t. 1.	3 4	- Victima de una vision, t. 1.	4 3	Santi boniti barati, o. 1.	2 3	Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2 6
- Gloria de la muger, o. 3.	2 4	- Viva y la difunta, t. 1.	1 3	Ser amada por si misma, t. 1.	1 5	Un Caballero y una señora, t. 1.	1 1
- Hija de Cromwel, t. 1.	2 5	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2 9	Siliar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3 4	Una cadena, t. 5.	2 3
- Hija de un bandido, t. 1.	1 4	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2 9	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3 11	Una Noche deliciosa, t. 1.	2 2
- Hija de mi tio, t. 2.	5 2	Muerto civilmente, t. 1.	2 4	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2 5	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4 5
- Hermana del soldado, t. 5.	2 9	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	2 3	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	4 7	Ya no me caso, o. 1.	1 5
- Hermana del carretero, t. 5.	2 10	Mi vida por su dicha, t. 5.	1 5	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	3 7		
Las huérfanas de Amberes, t. 5.	2 10	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	3 5	Trapiscadas por bondad, t. 4.	1 5		
La hija del regente, t. 5.	3 15	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	5 8	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3 3		
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2 9	Mateo el veterano, o. 2.	4 12	Tia y sobrina, o. 1.	2 6		
La Hija del prisionero, t. 5.	6 16	Marco Tempesto, t. 3.	2 7	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 5.	3 9		
- Herencia de un trono, t. 5.	2 11	Maria de Inglaterra, t. 3.	2 5	Valentina Valentona, o. 4.	3 15		
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3 3	Margarita de York, t. 5.	3 11	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	3 7		
- Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3 15	Maria Remont, t. 3.	4 7	Un buen marido! t. 1.	1 5		
La honra de mi madre, t. 3.	3 5	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	4 7	Un cuarto con dos camas, t. 4.	1 5		
- Hija del abogado, t. 2.	2 5	Alali, ó la insurreccion, o. 5.	3 4	Un Juan Lanas, t. 1.	2 8		
- Hora de centinela, t. 1.	2 8	Monge Seglar, o. 5.	4 10	Una cabeza de ministro, t. 1.	2 5		
- Herencia de un valiente, t. 2.	1 4	Miguel Angel, t. 3.	5 7	Una Noche á la intemperie, t. 1.	2 1		
Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7	Megani, t. 2.	2 11	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1 5		
La ilusión ministerial, o. 3.	3 9	Maria Calderon, o. 4.	2 6	Un Diablillo con faldas, t. 4.	1 2		
- Joven y el zapatero, o. 1.	2 3	Mariana la vivandera, t. 5.	2 8	Un Pariente millonario, t. 2.	3 6		
- Juventud del emperador Cer- los V, t. 2.	3 5	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3 9	Un Avaro, t. 2.	2 4		
- Jarobada, t. 1.	1 5	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3 15	Un Casamiento con la mano izquierda, t. 2.	2 4		
- Ley del embudo, o. 1.	4 4	Mallorca cristiana, por don Jaime I de Aragon, o. 4.	1 12				
- Limosna y el perdón, o. 1.	4 4	Maruja, t. 1.	2 4				
- Loca, t. 4.	5 4	Ni ella es ella ni él es él, ó el capitán Mendoza, t. 2.	4 4				
- Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2 11	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2 5				
- Mujer electrica, t. 1.	2 3	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemouse, t. 5.	5 7				
- Modista alferéz, t. 2.	3 6	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	4 8				
- Mano de Dios, o. 5.	2 7	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 5.	4 14				
- Moza de meson, o. 3.	5 12						
- Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2 6						
- Marquesa de Seneterre, t. 5.	3 3						
Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	3 9						
La muger de un proscrito, t. 5.	5 6						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5 8						
La mano derecha y la mano izquierda, t. 4.	5 14						

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluídas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor, y en las Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA, Calle del Duque de Alba, n. 12.

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.

Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3	5	—Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.	3	10	—buena ventura, t. 5.	4	8	Perdon y olvido, t. 5.	2	6
A cuñel desde el convento, t. 3.	6	9	El Alba y el Sol, o. 4.	4	10	—ilusion y la realidad, t. 4.	5	8	Para que te comprometas!! t. 1.	2	6
Arriñuez Tembleque y Madrid, 3.	13	3	El avisou publico ó fisonomista, 2.	2	5	—huérfana de Flandes ó dos madres, t. 3.	5	5	Pobre martir! t. 5.	3	3
A buen tiempo un desengaño, o. 1.	1	3	—rival amigo, o. 1.	2	5	Los boleros en Londres, z. 4.	5	6	Pobre madre! t. 5.	1	7
A Manila! con dinero y esposa, t. 1.	5	4	—rey niño, t. 2.	4	5	La conciencia, t. 5.	5	12	Para un apuro un amigo, o. 1.	3	3
Ahl! t. 1.	3	3	—Reyd. Pedro, ó los conjurados.	4	5	—hechicera, t. 1.	4	4	Pagars del esterior, o. 5.	3	4
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	3	3	—marido por fuerza, t. 5.	2	6	—nija del diablo, t. 3.	4	4	Por un gorro! t. 1.	3	3
Apostata y traidor, t. 3.	2	6	—Juego de cubiletes, o. 1.	2	2	—desposada, t. 5.	4	4	Qué será? ó el duende de Arriñuez, o. 4.	3	5
Agustín de Rojas, o. 5.	2	10	El amor á prueba, t. 1.	2	5	Lo que son hombres!! t. 3.	1	3	Ricardo III, (segunda parte de los hijos de Eduardo) t. 5.	4	12
Abenabó, o. 5.	2	8	—así muerto, t. 5 y p.	3	12	Los chalecos de su excelencia, t. 3.	1	3	Rocio la buñolera, o. 1.	5	9
Amores de sopetón, o. 3.	5	3	—Vic rio de Wackefeld, t. 5.	5	10	Lino y Lana, z. 4.	2	2	Sara la criolla, t. 5.	5	7
Amor y abnegación, ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5.	5	7	—El bien y el mal, o. 1.	1	5	Las hijas sin madre, t. 5.	2	6	Subir como la espuma, t. 5.	4	8
A caza de un yerno! t. 2.	5	5	El angel malo ó las hermanas de Valencia, o. 5.	2	13	La Zarina, t. 5.	2	8	Simon el veterano, t. 4 pról.	5	10
Amor y resignación, o. 3.	2	2	—mudo, t. 6. c.	2	10	—Virtud y el vicio, t. 5.	2	7	Satanás! t. 4.	2	11
Andis por ferro-carril, t. 1.	2	3	—genio de las minas de oro, magia, o. 3.	5	9	—cuestiones el trono, t. 4.	2	3	Samuel el Judío, t. 2.	1	15
Beso á V. la mano, o. 1.	2	3	En las partes cuocen habas, o. 1.	2	5	—despedida ó el amante á dieta, t. 1.	2	3	Será posible? t. 1.	2	7
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 5.	1	6	El parto de los montes, o. 2.	2	5	—lo que quiera mi muger, t. 4.	2	2	Soy mu... bonito, o. 1.	2	7
Berta la flamenca, t. 5.	5	9	—que de ageno se viste, o. 1.	3	6	Las dos primas, o. 1.	2	2	Sea V. amable, t. 1.	5	3
Ben-Leiló el hijo de la noche, t. 7.	5	11	—carnava de Nápoles, o. 3.	3	8	La codorniz, t. 1.	2	2	Tres pájaros en una jaula, t. 1.	2	3
Consecuencia de un peinado, t. 3.	4	8	—rayo de Andalucía, o. 4.	4	12	—Ninfa de los mares, Magia o. 3.	3	15	Tres monostros de una mona, o. 3.	3	3
Cuento de no acabar, t. 1.	2	2	—Prero de Madrid, o. 1.	2	5	—vo, 5, pról. y epil.	5	8	Tentaciones!! z. 1.	1	3
Cada loco con su tema, o. 1.	1	3	Es la chachi, z. o. 1.	1	2	La peste negra, t. 4 y pról.	5	5	Tres á una, o. 1.	3	3
36 mugeres para un hombre, t. 1.	4	3	El tonillo de la Condesa, t. 1.	2	4	—cosa argel! t. 1.	1	5	Tal para cual ó Lola la gaditana, z. o. 1.	2	4
Conspirar contra su padre, t. 5.	1	10	—Un médico de los niños, t. 5.	4	5	—muger de los huevos de oro, t. 1.	1	8	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	3	5
Celos maternales, t. 2.	3	3	Es V. de la boda, t. 3.	5	7	—Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	2	3	Too es jasta que me ensae, o. 1.	3	10
Calavera y preceptor, t. 5.	5	5	Fé, esperanza y Caridad, t. 3.	3	8	Lo que falta á mi muger, t. 1.	3	2	Viva el absolutismo! t. 1.	5	3
Como marido y como amante, t. 1.	1	2	Favores perjudiciales, t. 1.	2	5	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	2	Viva la libertad! t. 4.	5	6
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	2	5	Gonzalo el bastardo, o. 5.	4	9	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	3	10	Una mujer cua! no hay dos, o. 1.	1	3
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2	5	Hablar por boca de ganso, o. 1.	2	2	—sencillez provinciana, t. 1.	2	1	Una suegra, o. 1.	3	3
Chaquetas y fraques, o. 2.	4	6	Haciendo la oposi ion, o. 1.	1	2	—torre del águila negra, o. 4.	5	8	Un hombre celebre, t. 5.	5	4
Con título y sin fortuna, o. 5.	6	7	Ho meopá icamente, t. 4.	2	2	—flor de la canea, o. 4.	5	8	Una camisa sin cuello, o. 1.	6	4
Casado y sin muger, t. 2.	2	4	Hay Providencial, o. 3.	2	2	Los celos del tio Macaco, o. 1.	2	7	Un amor insoportable, t. 4.	2	3
Don Ruperto Cutelín, comedia zarz. o. 2.	4	12	Harry el diablo, t. 3.	3	8	La venganza mas noble, o. 5.	2	3	Un ente susceptible, t. 4.	2	4
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 5.	5	20	Herir con las mismas armas, o. 1.	1	3	La serrana, z. 1.	2	5	Un tardé aprovechada, o. 4.	1	5
Dido y Eneas, o. 1.	1	2	Ilusiones perdidas, o. 4.	4	7	—La boda, descubierto, o. 1.	2	5	Un suicidio, o. 1.	2	3
D. Esdrújulo, z. 1.	1	1	Juan el cochero, t. 6. c.	2	8	Los toros de puerto, z. 1.	2	3	Un viejo verde, t. 4.	1	2
Donde las toman las dan, t. 1.	1	2	Jocó ó el orang-után, t. 2.	1	5	La sal de Jesus, z. 1.	2	2	Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.	2	10
Decretos de Dios, o. 3 y pról.	3	7	Jugar por las apariencias, ó una maraña, o. 2.	3	5	Lola la gaditana, z. 1.	2	4	Un soldado voluntario, t. 5.	4	7
Droguero y confitero, o. 1.	3	3	Jaque al rey, t. 5.	2	7	La telada de San Juan, o. 2.	3	9	Un agente de teatros, t. 1.	2	4
Desite el lejado á la cueva, ó desdichas de un Bolicario, t. 5.	3	6	Las calzones de Trafalgar, t. 1.	2	2	La eleccion de un alcalde, o. 1.	2	4	Una venganza, t. 4.	2	10
Don Currilo y la cotorra, o. 1.	4	5	La infanta Oriana, o. 3 magia.	3	15	Los huérfanos del puente de nuestra Señora, 7 c.	5	10	Una esposa culpable, t. 4.	2	5
De todas y de ninguna, o. 1.	4	5	—pluma azul, t. 1.	3	6	La poli la de los partidos, o. 5.	2	5	Un gallo y un pollo, t. 1.	2	3
D. Rufoy Doña Termola, o. 4.	2	6	—batelera, zarz. 1.	1	2	—cigarrera de Cádiz, o. 1.	2	4	Una base constitucional, t. 1.	2	1
De quien es el niño, t. 1.	2	6	—dama del oso, o. 5.	3	6	—La mensajera, o. 2, ópera.	3	4	Ultimo á Dios!! t. 1.	4	2
El dos de mayo!! o. 5.	2	10	—ruca y el canamazo, t. 2.	3	3	Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.	3	8	Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o. 5.	4	4
El diablo alcalde, o. 4.	1	4	Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2	La cuestion de la botica, o. 3.	2	6	Un viaje al rededor de mi muger, t. 1.	2	5
El espantajo, t. 1.	2	2	Los vobas de D. Trifon, o. 1.	2	2	Leopoldina de Nivara, t. 3.	3	8	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2	4
El marido calavera, o. 3.	3	5	La hija de su yerno, t. 1.	2	3	La novia y el pantalon, t. 1.	3	3	Urganda la desconocida, o. magia, 4.	2	5
El camino mas corto, o. 1.	2	2	La cabana de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6. c.	5	15	La boda de Gervasio, t. 1.	2	4	Una pantera de Java, t. 1.	2	5
El quince de mayo, zarz. o. 4.	3	5	La novia de encargo, o. 1.	2	3	La diplomacia, o. 5.	4	5	Un marido buen mozo, y uno feo, 1.	5	3
Economías, t. 1.	1	3	La cámara roja, t. 5 a y 1 pról.	2	10	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2	11	Zarzuelas con musica, propiedad de la Biblioteca.		
El cuello de una camisa, o. 3.	5	7	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	2	5	Lo que son suegras, t. 1.	2	2	Geroma la castañera, o. 1.	2	2
El biolon del diablo, o. 1.	5	7	—el contrabandista, zarz. 1.	2	5	Maria Rosa, t. 5 y pról.	5	10	El biolon del diablo, o. 4.	2	2
El amor por los balcones, zarz. 1.	2	3	La suegra y el amigo, o. 5.	3	5	Maridotoño y muger bonita, t. 1.	2	5	El biolon del diablo, o. 4.	2	2
El marido desocupado, t. 4.	1	2	Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	2	8	Mas es el ruido que las nueces, t. 1.	1	2	Todos son roptos, o. 1.	2	2
El honor de la casa, t. 5.	3	7	Las obras del demonio, t. 3 y pról.	5	9	Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.	3	5	La paga de Navidad, c. 1.	5	12
Ena, o. 5.	1	1	La maldición ó la noche del crimen, t. 5 y pról.	4	5	Mi muger no me espera, t. 1.	5	10	Misterios de los misterios, (segunda parte), o. 1.	3	3
El verdugo de los calaveras, t. 3.	3	7	La cabeza de Martín, t. 1.	2	4	Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	2	9	Misterios de los misterios, (segunda parte), o. 1.	3	3
El peluquero del Emperador, t. 5.	2	8	Lisbet, ó la hija del labrador, t. 5.	6	11	Martin el guarda-costas, t. 4 y P. dar un año, o. 4.	3	3	La batelera, t. 1.	2	2
El cielo y el infer no, magia, t. 5.	5	5	Las ruinas de Babilonia, o. 4.	2	14	Mas vale maña que fuerza, o. 1.	3	3	Pero Grullo, o. 2.	5	9
El yerno de las espinacas, t. 1.	3	2	Los juces francos ó los invisibles, t. 4.	5	15	Maria Simon, t. 5.	3	8	El ventorrillo de Alfarache, o. 1.	5	9
El judío de Venecia, t. 5.	5	4	Llueven cuchilladas ó el capitán Juan Centellas, o. 5.	2	9	Maria Lechzinska, t. 5.	5	9	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	5	9
El divino, t. 2.	4	14	Lot Cosacos, t. 5.	2	9	Narcisito, o.	1	4	El amor por los balcones, zarz. 1.	5	9
El amor en verso y prosa, t. 2.	3	5	La procesion del niño perdido t. 1.	1	5	Notefies de amistades, t. 5.	2	8	El tio Pinini, 1.	3	3
El ahorcado!! t. 5.	6	10	—plegaru de los naufragos, t. 5.	5	10	—Niéfalla ni le sobra á mi muger 1.	3	3	La fábrica de tabacos, 2.	5	5
El tio Pinini, zarz. 1.	6	10	—hija de la favorita, t. 5.	4	7	No fiarse de compadres, o. 1.	3	3	El 15 de mayo, 1.	2	2
El tesoro del pobre, t. 5.	4	11	—azucena, o. 1.	2	8	—O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 4.	2	5	D. Esdrújulo, 4.	2	2
El lapidario, t. 5.	4	11	—meziza ó Jacobo el corsario, t. 4.	1	9	—Oh!! t. 1.	2	5	El tio Carando, 1.	2	2
El guante ensangrentado, o. 3.	2	5	Los muebles de Tomasa, t. 1.	2	5	Papeles cantan, o. 5.	3	4	Lino y Lana, 1.	2	2
El tio Carando, z. 1.	2	6	La fábrica de tabacos, zarz. 2.	5	8	Pedro el murino, t. 1.	3	4	Tentaciones! 1.	2	2
El corazón de una madre, t. 5.	5	8	Lobr Cordero, t. 1.	2	5	Por un retrato, t. 1.	2	3	La sencillez provinciana, t. 1.	3	4
El canal de S. Martín, t. 5.	5	8	La casa del di. blo, t. 2.	3	5	Por un retrato, t. 1.	2	3	La sal de Jssus! 1.	2	2
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5.	2	7	La noche del Viernes Santo, t. 5.	4	7	Pagar con favor agravio, o. 1.	2	6	Es la Chachi, 4.	2	2
El bosque del justiciado, t. 1.	1	7	Las minas de Siberia, t. 3.	3	11	Paulo el romano, o. 1.	2	6	Lola la gaditana, 1.	2	2
El amor todo es arides, t. 2.	2	3	La mentira es la verdad, t. 4.	2	4	Pepiya la solterosa, z. 1.	3	4	Y las partituras:		
El Czar y la Viandera, t. 1.	2	3	La encrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t. 4.	4	4	Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.	5	12	El tio Caniyilas, 2.	2	2
El varoncito ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.	4	5	La juventud de Luis XIV, 5.	4	3	Por veinte napoleones!! t. 1.	1	3	La gitanilla de Madrid, 1.	5	12
El juramento, o. 3 y pról.	2	8							Jocó ó el orang-után, 2.	3	3